

X Seminario de la Red Muni:
“Nuevo rol del Estado, nuevo rol de los Municipios”

Panel VI: Los dilemas de las nuevas urbanizaciones en municipios

**DESAFIOS DEL CRECIMIENTO DEL GRAN SAN JUAN SOBRE EL AREA
RURURBANA DEL MUNICIPIO DE POCITO**

Arq. Elena Taber

Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de San Juan.

elenataber@yahoo.com.ar

Arq. Graciela Nozica

Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de San Juan.

gracielanozica@yahoo.com.ar

RESUMEN

Pocito es un Departamento de la Provincia de San Juan localizado en el Valle de Tulum, oasis mayor de la Provincia que concentra el 90% de su actividad económica y población.

Por ubicación geográfica, proceso histórico de estructuración territorial y relación funcional con el Gran San Juan, su abordaje remite insoslayablemente a la unidad territorial mayor de la que forma parte: la microrregión urbana de San Juan.

Con una población de 41.000 habitantes, su villa cabecera —Villa Aberastain— posee 12.000 habitantes (lo que ya le confiere un carácter urbano al Departamento) y una población rural de 15.000 habitantes (con un 30% localizada en las unidades productivas agrícolas).

El resto de la población —14.000 habitantes— se asienta en el norte del Departamento, conformando el área suburbana sur del Gran San Juan. En las últimas décadas esta zona viene siendo sometida a un proceso de expansión y suburbanización por programas de urbanización y vivienda de interés social implementados por el Estado y una incipiente tendencia de urbanizaciones privadas dirigidas a sectores de altos ingresos, localizándose ambas formas en la franja identificada con una dinámica rururbana.

A pesar de estos procesos y de la proximidad de Villa Aberastain con el Gran San Juan (17km), ésta ha logrado conformar un área urbana con identidad propia, evitando hasta el momento su conurbación, situación que constituye una fortaleza estructural desde lo territorial para este Municipio y que habría que preservar.

La presente ponencia centra su atención en estos aspectos y propone algunas alternativas para enfrentar desde la escala local este desafío.

X Seminario de la Red Muni:
“Nuevo rol del Estado, nuevo rol de los Municipios”

Panel VI: Los dilemas de las nuevas urbanizaciones en municipios

**DESAFIOS DEL CRECIMIENTO DEL GRAN SAN JUAN SOBRE EL AREA
RURURBANA DEL MUNICIPIO DE POCITO**

Arq. Elena Taber

Instituto Regional de Planeamiento y Habitat. Facultad de Arquitectura
Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de San Juan.
elenataber@yahoo.com.ar

Arq. Graciela Nozica

Instituto Regional de Planeamiento y Habitat. Facultad de Arquitectura
Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de San Juan.
gracielanozica@yahoo.com.ar

I- Introducción

El territorio de la Provincia de San Juan se organiza en oasis sustentados por los ríos que los atraviesan y se articulan como una síntesis vital del territorio: los ríos inciden en la selección del sitio y condicionan la magnitud de los asentamientos humanos. Es en los oasis (que representan solo el 3% del territorio provincial) donde se encuentran los asentamientos humanos y son, en consecuencia, los que actúan como unidades estructurantes del territorio

Los oasis son los elementos más fuertemente estructuradores y más dinámicos del espacio regional, en tanto generan la mayor parte de las relaciones funcionales. Además, por su sólo carácter de oasis, contienen una espacialidad cultural, cuyo origen se remonta a los primeros asentamientos preincaicos, otorgándoles una particular identidad tanto a los pueblos como a sus habitantes.

La provincia presenta un sistema de cinco oasis. El más importante de ellos, el Valle de Tulum—Ullum—Zonda, —en el que se localiza la capital provincial, la ciudad de San Juan— es un oasis pedemontano ubicado en el sector sur-este y ocupa aproximadamente el 75% del total de la superficie de oasis de San Juan. Presenta la mayor extensión de superficie y sistema de riego conducido, y la más grande concentración de población de la provincia (96% del total de la población que habita en oasis). Es en este oasis donde se

ubica el Departamento de Pocito, el que posee una superficie de 568.86 km², de los cuales solo 314.750 km² corresponden al oasis cultivado, es decir que prácticamente la mitad del Departamento está ocupado por serranías y piedemonte.

De esta manera, el patrón de localización de la población está condicionado por las características naturales del territorio, por lo que la localización de asentamientos no se ajusta a los límites político-administrativos. Consecuentemente, entender la escala local solo desde la jurisdicción municipal no es útil en tanto instancia de planificación para el desarrollo.

Por este motivo, se propone en este trabajo apoyarse en el concepto de microrregión. Definirlo y desarrollarlo como categoría de análisis de la escala local, por considerarlo apropiado para abordar la estructura territorial y problemáticas particulares del elemento más dinámico y dominante en la estructuración del territorio provincial: los oasis de ocupación. Así mismo abordar la microrregión permite trabajar la escala regional sin abandonar la mirada sobre lo local (en tanto visualización del espacio, su problemática y su tratamiento).

Así, la microrregión se constituye en la unidad territorial mínima en la que se pueden planificar procesos de desarrollo en cualquiera de sus dimensiones, permitiendo la plena participación de la población local¹ La unidad territorial se cohesiona a partir de características ambientales, sociales, históricas y operativamente presenta flexibilidad e independencia, respecto de las unidades administrativas municipales.

En la actualidad, se detecta en la microrregión urbana la formación de ámbitos donde lo urbano se asocia con lo rural. Esto se manifiesta en un cambio en el patrón de distribución de la población y de la ocupación caracterizado por que la misma no está ocupada en las actividades que allí se realizan; es decir, estos espacios conservan los rasgos típicos del ámbito rural pero están definidos por la pluriactividad de sus habitantes, por un grado intermedio de desarrollo de las comunicaciones —tanto tradicionales como nuevas— y de servicios, demandados por la población “urbana” y las

¹ SEPULVEDA, Sergio: “Desarrollo Sostenible Microregional: Métodos para la Planificación Local” - IICA – San José, Costa Rica, 2002.

empresas que aquí se localizan.

Han sido planteados diferentes abordajes a estos fenómenos y también hay varios términos para denominarlo: contra urbanización, urbanización dispersa, urbanización difusa. Todo depende de la escala en la que se observa y el país donde se genera este hecho. Lo que si es una característica común en todos estos procesos de urbanización, es la integración territorial ciudad - campo, tendiendo a extender las áreas periurbanas de las ciudades, y en particular a tener límites más indefinidos en relación a lo rural. Por lo que es aceptable hablar de franja rural-urbana, para hacer referencia a estas áreas intermedias producto de la expansión y dispersión de la ciudad. Es en este marco que resulta apropiado adoptar el concepto de microrregión como categoría de análisis y unidad de operación básica de la escala local².

II- La microrregión urbana de la ciudad de San Juan

En este trabajo se conceptualizará a la microrregión como el territorio organizado por una ciudad y tal como lo propone Precedo Ledo³, en el sentido de que posee características sociales y económicas propiamente urbanas y que funcionalmente es un espacio indisoluble. Además, que está integrada por áreas periurbanas y rururbanas.

A partir de un enfoque territorial las autoras⁴ han desarrollado el concepto de microrregión como una escala de análisis pertinente para la escala local, en particular para la provincia de San Juan donde casi toda su población se asienta en oasis, contrastando con la aridez del espacio circundante. La microrregión como unidad territorial presenta lógicas socioeconómicas y culturales muy distintas a las nociones tradicionales de oposición campo-ciudad y, es importante subrayarlo, esta es una escala intermedia entre lo urbano y lo regional. Desde este punto de vista, lo urbano no se circunscribe a núcleos y periferias suburbanas, sino a una yuxtaposición de áreas urbanas y rurales. Por

² CEPAL: "Procedimientos de gestión para el desarrollo sustentable (un breve glosario)." 1994

³ Citado por Entrenado Durán F. Problemas y retos de las actuales políticas urbanas en el contexto de las presentes tendencias hacia formas difusas de ciudad. Revista Pampa 01. 2005

⁴ Taber Elena, Nozica Graciela, (2002): Elementos estructuradores de una microrregión rural. Caso de estudio: la microrregión de Calingasta Barreal. Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat, FAUD. Consejo de Investigaciones científicas, técnicas y de creación artística, Secretaría de Investigaciones, UNSJ.

ello, proponen redefinir los límites geográficos intra y extra microregional en función de esa yuxtaposición, en reconocimiento de nuevas territorialidades urbano-rurales, en donde se articulan los flujos de intercambio de personas, bienes, servicios y comunicaciones, y las actividades de trabajo urbano y rural. La microrregión es, por tanto, una unidad de planificación que permite integrar dimensiones económicas, políticas, sociales, culturales y naturales.

Proponen cambiar el punto de vista del análisis de la relación urbano rural, de una perspectiva fundamentalmente económica a una visión que contemple la cuestión territorial, de esa forma, lo rural no es definido como una actividad productiva que se realiza en determinadas áreas, sino como una situación concreta que caracteriza a fragmentos específicos del territorio microregional.

Por tanto, se define a la *microrregión* como el territorio cuyo límite está definido por la existencia de interrelaciones naturales, económicas y sociales. Estas tienen la particularidad de producirse con una frecuencia cotidiana o casi cotidiana en todo el territorio de la micro región, pero la mayor intensidad de estos intercambios se producen con el centro principal, de manera que es este centro el que organiza el espacio y le otorga la dinámica urbana que caracteriza a cada una de las áreas de la microrregión. Cuando es un solo centro el que estructura la microrregión será monocéntrica, si la constituye más de un centro será poli céntrica.

La asiduidad e intensidad de las interrelaciones —expresadas en flujos de personas, bienes, servicios, comunicaciones— están determinadas por la distancia al centro principal, la calidad de la infraestructura vial, transporte y comunicaciones, y la complejidad de los servicios que posee el centro principal en relación con el resto de los asentamientos humanos de la microrregión. Esta relación complejidad - distancia varía de acuerdo a las condiciones históricas y geográficas concretas de cada momento considerado. Lo importante es que, cualquiera sean esas condiciones, la asiduidad e intensidad de las interrelaciones dan cuenta de que se trata de una unidad indisoluble en términos de estructura y funcionamiento, en consecuencia es una unidad de planificación territorial a escala local.

Así, el nodo central de la microrregión está constituido por la **“ciudad”**

en su sentido más clásico. En ella se puede distinguir un área central, comúnmente coincidente con la ciudad “*histórica*” —caracterizada por una alta densidad de población, edilicia y de tránsito, que cuenta con todos los servicios y un uso altamente intensivo del suelo— y un área residencial de más baja densidad, mixturada con otras funciones tales como plantas industriales, algunas obras de utilidad pública, espacios abiertos y de recreación.

Pero el territorio de influencia de esa ciudad y sometido a la dinámica urbana está constituido por un territorio mayor que —en primer lugar— ocupa el área que la rodea: el área periurbana. Esta es una zona rural con una especialización agrícola de provisión diaria de la ciudad, tales como granjas, huertas, chacras; donde también se localizan instalaciones y funciones especiales que sirven a la ciudad, pero que no pueden estar localizadas en ella: parques y áreas de recreación abiertas y/o cerradas (clubes, estadios, zoológicos, camping, etc.), aeropuertos, plantas potabilizadoras de agua, plantas de tratamiento de líquidos cloacales y de residuos sólidos, grandes depósitos, industrias contaminantes, cárceles, etc.).

Esta zona conjuntamente con la ciudad conforma la **aglomeración urbana**: un área particular dentro de la microrregión por tratarse de la ciudad misma y su espacio circundante inmediato y por lo tanto tiene un doble y contradictorio carácter: sustento natural verde de la ciudad y área “*natural*” de crecimiento en la expansión urbana. Por ello, se puede definir como un “espacio de fricción” entre lo urbano y lo rural, de una significación especial en el futuro de la ciudad y del conjunto de la microrregión urbana.

Cuando esta área experimenta un importante crecimiento demográfico y un continuo desarrollo económico dirigido a la diversificación productiva, la agricultura es intensiva, a veces orientada a la producción industrial; estamos frente a áreas polifuncionales cuyo dinamismo está marcado desde la ciudad.

Todo esto se produce en circunstancia en que estos espacios son buscados por la población urbana para vivir allí, de manera que se localiza población que no está vinculada a las actividades agropecuarias. En estos casos, se considera como periurbana con dinámica rururbana.

En este esquema el Departamento de Pocito tiene parte de su territorio en la “ciudad” (área suburbana sur del Gran San Juan) y el resto se constituye

en el área periurbana de la “*aglomeración*”, con su ciudad cabecera —Va. Aberastain— como centro de mayor jerarquía.

Pero las interrelaciones políticas, económicas y sociales diarias de la ciudad con su territorio abarcan un espacio mayor. Son áreas más alejadas que siguen manteniendo una relación funcional cotidiana o casi cotidiana con ella, pero ya no directamente, sino a través de un asentamiento intermedio que actúa como centro de servicios local.

Estos asentamientos intermedios tienen una complejidad de servicios tal, que le permite atender funcionalmente a los asentamientos menores y las áreas rurales circundantes. Ellos se sirven de este centro intermedio de aquellos servicios que no poseen. Estas áreas, sumadas a la aglomeración conforman la microrregión en su conjunto.

En el caso de la microrregión urbana de la ciudad de San Juan, su territorio es coincidente con el oasis conformado por los valles del Tulum, Ullum y Zonda.

III- El Departamento de Pocito.

Por ubicación geográfica, proceso histórico de estructuración territorial, relación espacial y funcional con la ciudad de San Juan, el abordaje del Departamento de Pocito —localizado en el sector centro oeste del Valle de Tulum— remite insoslayablemente a la unidad territorial mayor de la que forma parte: la aglomeración urbana de San Juan y —en un alcance territorial aún mayor— su microrregión.

El Departamento, tiene una población de 40.969 habitantes (censo nacional 2001), mientras Villa Aberastain, cabecera departamental posee 12.000 habitantes. Como rasgos significativos podemos citar que, aproximadamente 14.000 habitantes residen en el área rural.

El Departamento presenta una localización estratégica atravesado por la Ruta 40, eje estructurante en la dirección norte-sur de la microrregión urbana de San Juan y de la Provincia toda, constituyéndose en el portal de acceso a la ciudad de San Juan desde la Provincia de Mendoza. Las calles Mendoza, Lemos y Vidart son ejes estructuradores de la aglomeración urbana de San Juan, y Diagonal Costa Canal y calle Alfonso XIII ejes del área rural.

Figura 1. Departamento Pocito. Red Vial y Asentamientos humanos

En el oasis se localizan diversos asentamientos, los que se estructuran en dirección norte-sur en función de los dos ejes viales, calles Mendoza y Lemos. En el sector norte, limitando con el departamento Rawson se ubican las localidades de Villa Barbosa-Villa Nacusi, Villa Constitución y Sánchez de Loria, las que conforman el área suburbana del Gran San Juan, al estar conurbados con Villa Krause, cabecera del departamento Rawson. Estos asentamientos desarrollan vínculos funcionales más fuertes con la ciudad que con la villa cabecera de Pocito.

En este sector norte también se ubican los asentamientos de Quinto Cuartel, Villa San Ceferino, Villa Barceló y Villa Aberastain, cabecera departamental. A pesar de la proximidad de la villa Aberastain con el Gran San Juan (17 Km.) ésta ha logrado conformar un área urbana con identidad propia y evitando hasta el momento su conurbación, situación que constituye una

fortaleza estructural y que habría que preservar.

Sobre calle Aberastain, en dirección sur se localizan los asentamientos de La Rinconada y Villa Municipal. Sobre Ruta 40, los de Carpintería y Barrio El Cerrillo.

Considerando los aspectos geomorfológicos, hacia el oeste los cordones de la Sierra Chica de Zonda, forman una amplia barrera con dirección general Norte-Sur. Hacia el sur se encuentra el Cerrillo. En dirección este la planicie aluvial del Río San Juan da origen al oasis productivo. En consecuencia los recursos naturales disponibles para las actividades productivas son limitados.

La economía del Departamento es básicamente agrícola con algunos aprovechamientos turísticos de la propia actividad agraria. Las producciones principales son la viticultura tanto de transformación como de producción de uva en fresco y pasas, la chacra, con una importante especialización en la producción de ajo, y el cultivo del olivar tanto para la industria oleícola como para la recolecta de aceitunas de mesa.

Es decir, que además de la producción agrícola se conocen procesos de transformación en bodegas y almazaras de una relativa importancia en la economía local. El destino de la producción de chacra es el mercado regional o nacional.

El grueso de la actividad agrícola es desempeñado por pequeños agricultores (con explotaciones de 1 a 10 hectáreas de superficie), que también actúan como asalariados para completar sus rentas. Además, existe una importante masa social de trabajadores agrícolas sin tierras, jornalero a tiempo completo.

La actividad agrícola ha sido capaz de adaptarse a los cambios, de un predominio casi absoluto hace veinte años, del cultivo de la vid se ha pasado a la situación actual en la que este cultivo comparte protagonismo con la chacra, al tiempo que se ha introducido con intensidad el cultivo de olivares y se ha incrementado la especialización en la producción de ajo para la exportación. Recientemente se ha iniciado una competitiva producción de semillas. Este proceso de reconversión productiva genera una perspectiva favorable para el desarrollo desde lo local.

El mayor desafío que se presenta es la convivencia armónica de las diversas actividades en un territorio ambientalmente “frágil”, como es el oasis del Tulum.

IV- El periurbano de la aglomeración urbana de San Juan en Pocito

Se entiende por espacio rururbano a la coexistencia e interacción de elementos urbanos y rurales en un mismo territorio, como resultado de la difusión de actividades y población urbana hacia las zonas rurales que la rodean sin que éstas pierdan totalmente sus atributos económicos, sociales o naturales, como sucedía anteriormente con la conurbación. Lo periurbano es un espacio genérico que rodea a cualquier ciudad independientemente de su actividad, función o tipo de ocupación. Cualquier sitio alrededor de la ciudad es periurbano pero no cualquiera es rururbano (Galindo y Delgado: 2003)⁵.

Los aspectos principales que caracterizan a los nuevos espacios de la ruralidad son:

- ♣ Su fuerte dinámica, entendida no sólo como velocidad de cambio (tasa) sino como el cambio estructural que experimenta un ambiente *rural* al convertirse en *urbano*,
- ♣ El comportamiento de ciertos procesos típicamente rurales: la dispersión poblacional, la intensidad de uso de la tierra agrícola, la industrialización rural, y la migración, que comparten con las áreas urbanas, pero que en esta etapa, alcanza una relevancia antes sólo presente en lugares centrales, urbanos.
- ♣ Surgimiento de actividades no agrícolas pero vinculadas como el turismo y la cultura, producción de artesanías, segunda residencia, conservación de la biodiversidad y de los recursos naturales, es decir, de los ecosistemas locales sustentadores de la vida y de actividades productivas.

En esos particulares espacios intermedios o de transición expresa los autores “se produce el encuentro rural-urbano y por ello lo uno y lo otro.”

⁵ **Galindo, Carlos - Delgado Javier (2006).** Los espacios emergentes de la dinámica rural-urbana. Problemas del desarrollo. En *Revista Latinoamericana de Economía*. Nº 23. Pp185-217.

Considerando el primer criterio, el Departamento Pocito, posee dos asentamientos con más de 10.000 habitantes. Las Villas que conforman el área suburbana del Gran San Juan y Villa Aberastain, cabecera departamental que posee 11.879 habitantes. Según el censo anterior los asentamientos registraban una población menor a 10.000 habitantes⁶, siendo el único departamento de la microrregión que modificó su condición de mixto urbano rural a urbano.

Este primer análisis, permite observar que la microrregión se ha mantenido estable, siendo Pocito el único que manifestó cambio, lo que constituye un indicio de su mayor dinamismo. Por otra parte en la microrregión no se detectan departamentos rurales, dada la condición de urbana de la microrregión.

Pocito tiene una característica peculiar, presenta tanto un alto porcentaje de población ocupada en el sector primario (45%) como en el sector terciario (43%); y respecto del sector secundario muestra un porcentaje cercano al de los departamentos que forman parte del Gran San Juan.(10%). Esto es, presenta características propias tanto de departamentos predominantemente urbanos como rurales.

En relación al comportamiento de ciertos procesos típicamente rurales como la dispersión poblacional, la intensidad de uso de la tierra agrícola, la industrialización rural y la migración, en Pocito adquieren comportamientos típicos de áreas urbanas.

Considerando el Censo Nacional Agropecuario 2002, la superficie con derecho a riego en Pocito es 18.610 hectáreas, por lo que presenta alta intensidad de uso de la tierra agrícola, 66%. En este sentido contrasta con los departamentos periféricos de la microrregión, que poseen un índice de 1. Esto consecuencia de haberse incorporado en la década del 90 grandes extensiones de tierra utilizando tecnologías productivas, bajo el programa de diferimientos impositivos.

En relación con el empleo industrial, las agroindustrias tienen preeminencia sobre el resto de las actividades manufactureras. En relación a la migración, la

⁶ Según el CEN 91, Villa Nacusi y Barboza 7.417 habitantes y Villa Aberastain 8.146.

tasa de crecimiento intercensal 91-01 es del 28.7⁷, por lo que Pocito se puede caracterizar como departamento de atracción, tipo crecimiento. La dinámica poblacional de este departamento creció a una tasa anual del 3,0% entre 1991-2001, duplicando el promedio de la provincia (1,6%).

Todos estos aspectos muestran un comportamiento propio de áreas con dinámica rururbana, alta intensidad de la tierra agrícola y agroindustria, con un comportamiento inversamente proporcional de la dispersión rural. Y estos son aspectos fundamentales al momento de proponer lineamientos para el Ordenamiento Territorial.

A su vez, el área de difusión generada entre el Gran San Juan y Villa Aberastain, es sin duda un área de interfase que conecta y circunda ambos centros. Es un territorio rururbano donde sus rasgos distintivos son la actividad agrícola intensiva (66%) y agroindustrial. Su población no está sujeta solamente a la actividad agrícola ya que se diversifica en el sector secundario y de servicios, aunque sea en actividades de baja calificación.

Se obtiene así, una aproximación a la interfase rural-urbana, admitiendo que no son éstos los únicos factores de la nueva ruralidad.

Finalmente, desde un enfoque convencional esta fuerte dinámica rural-urbana de Pocito se interpretaría como una clara tendencia hacia la urbanización.

V- Nuevas urbanizaciones en la interfase de Pocito

En las últimas décadas esta área de interfase ha sido escenario de dos tipos de nuevos asentamientos residenciales.

Por un lado los programas de urbanización y vivienda de interés social implementados por el Estado, que en su mayoría se localizan en los bordes urbanos condicionados por las posibilidades de acceso al suelo. Este tipo de intervenciones se caracteriza por una mayor densidad de ocupación, cobertura parcial de servicios, equipamientos y espacios públicos incompletos, por mencionar sólo algunos aspectos.

⁷ Aneas Susana, Cattapan Silvia.2008. La Población de San Juan. Editorial Fundación Universidad Nacional de San Juan, pág. 154.



Figura 2. Sistema de asentamientos humanos Pocito.

En este Departamento la franja noreste de Pocito esta conformado por Villa Barboza-Villa Nacusi (área que comprende además al Lote Hogar 12, y las villas Constitución, Ferré, Huarpes, Las Margaritas, Las Mercedes, Néstor Díaz y San Vicente). Esta es la zona del Departamento que experimentó en el período intercensal 1991-2001 un crecimiento del 87% y tiene una densidad de 100 hab./km².⁸ El resto del territorio departamental está comprendido, prácticamente, en el umbral de hasta 10 hab./km² salvo una pequeña porción en el sur del Departamento que se encuentra en la isolínea de 1 hab./km². En base a estos datos Pocito se clasifica como de “densidad media” (entre 15 y 150 hab./km²), junto a otros departamentos del oasis colindantes con el Gran San Juan. Estos barrios de viviendas de interés social o destinadas a sectores medios o medios bajo, desde las operatorias Lote Hogar y FONAVI hasta los ‘90, créditos BID a través de programas PROMEBA, hasta los últimos Plan

⁸ Ibídem pág. 42.

Federal I y II, han significado un conjunto importante de nuevas viviendas en el área.

Por otra parte las nuevas urbanizaciones privadas (que ingresan al mercado inmobiliario como barrios cerrados o *countryes*), dirigidas a una demanda homogénea, a un segmento de población de altos y muy altos ingresos. Estos barrios con acceso controlado, seguridad permanente, exclusividad, espacios privados de recreación y deportes, y homogeneidad económica del entorno social, se emplazan en sitios con cualidades ambientales y paisajísticas de interés, configurando un nuevo modelo de urbanización de escala, sobre corredores viales que posibilitan una rápida accesibilidad. El fenómeno de las nuevas urbanizaciones residenciales refuerza la fragmentación del espacio urbano, una vez que promueve la dispersión de la ciudad. Ese proceso se caracteriza por la transferencia de población de alto poder adquisitivo del centro urbano o de zonas residenciales tradicionales hacia la periferia de la ciudad.

Esas nuevas formas de crecimiento, a través de las nuevas promociones inmobiliarias destinadas a las élites buscaron áreas hasta entonces consideradas populares, que devinieron áreas deprimidas, pero que cuentan con todas las infraestructuras básicas o bien espacios lejos de las áreas centrales, que cuentan con acceso fácil.

En el caso de Pocito se han localizado algunos desarrollos de estas características y marcan ya una tendencia.

Desde nuestra visión, se asume que esos espacios de articulación entre lo urbano y lo rural no debieran necesariamente terminar siendo urbanos, lo que pone en evidencia la necesidad de planificar su desarrollo para conservar un rol en la estructura territorial. Para ello deberían tenerse en cuenta la necesidades de:

- 1- Mantener un límite urbano definido para el gran San Juan.
- 2- Restituir al ámbito municipal de funciones vinculadas a la gestión territorial, lo que permitiría desarrollar la capacidad de organizar el propio territorio.
- 3- Reconocer como ámbito territorial intermedio de planificación a la microrregión, situada entre el ámbito municipal y el provincial.

- 4- Reforzar la estructura lineal del sistema de asentamientos departamental.
- 5- Ordenar los usos del suelo en función de las dinámicas que prevalecen en cada zona, la receptividad del territorio y los impactos que las actividades producen en el ambiente.
- 6- Conservar los rasgos distintivos del Departamento, la actividad agrícola intensiva y agroindustrial, dado que estas impulsan la dinámica rururbana.

VI- A modo de conclusiones

Este trabajo parte de concebir a la planificación como la generación de conocimientos para la acción, ya que solo puede transformarse lo que se conoce y es ese conocimiento, el que posibilita el diseño de los instrumentos de intervención. La planificación es, por tanto, una herramienta orientadora y al servicio de la gestión, un proceso dinámico, participativo, flexible, constante y continuo.

En la actualidad existe coincidencia en la necesidad de recuperar el planeamiento como herramienta de gobierno. Planificar es, ante todo, sinónimo de imaginar el futuro deseado. Por ello, la complejidad de los factores que intervienen requiere de un enfoque territorial, en el sentido de considerar que el ámbito de la acción de la planificación va más allá de la consideración de espacios urbanos y agrícolas. Esto implica reconocer a los distintos agentes que tienen presencia en el territorio e incorporar tanto los vínculos urbanos al espacio rural como incluir el componente institucional local considerando su capacidad de gestión para facilitar o no el proceso de desarrollo.

Por otra parte, las microrregiones dada nuestra organización institucional resultan de la agrupación de municipios estrechamente vinculados por actividades productivas, comerciales y de servicios a la población. Se reconocen como ámbitos territoriales intermedios de planificación, situadas entre el ámbito municipal y el provincial. Desde este enfoque pueden convertirse en nuevos escenarios para la inversión pública y privada que permita ir creando y ampliando las capacidades productivas de los municipios que la integran y las oportunidades en la mejora de la calidad de vida de sus habitantes. Son una forma mas apropiada de gestionar el territorio, al instalar

una lógica de planificación municipal concertada, la construcción conjunta de soluciones y priorización de proyectos y asignación de recursos. Por ello, lejos de debilitar el papel del municipio lo fortalece en los términos de la adquisición de nuevas capacidades técnicas y financieras para los gobiernos asociados. Podemos concluir, que las microrregiones como asociaciones intermunicipales son una contribución a la gestión del desarrollo local.

Bibliografía

Aneas Susana, Cattapan Silvia. La Población de San Juan. Editorial Fundación Universidad Nacional de San Juan, Universidad Nacional de San Juan

Avila, Héctor (2001) "Ideas y planteamientos teóricos sobre los territorios periurbanos. Las relaciones campo-ciudad en algunos países de Europa y América" en *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía*. No. 45 México: IG-UNAM. Pp. 108-127.

Entrena Durán Francisco (2005). Problemas y retos de las actuales políticas urbanas en el contexto de las presentes tendencias hacia formas difusas de ciudad. Revista Pampa 01, Santa Fe. Editorial Universidad Nacional del Litoral, Pp 87,111.

Galindo, Carlos - Delgado Javier (2006). Los espacios emergentes de la dinámica rural-urbana. Problemas del desarrollo. En *Revista Latinoamericana de Economía*. N° 23. Pp185-217.

Salazar Burrows, Alejandro (2002): La ruralidad en la región metropolitana de Santiago de Chile determinación y relación con los grupos socio-profesionales diez años de cambios en el mundo. La geografía y en las ciencias sociales, 1999-2008.

Taber Elena, Nozica Graciela, (2002): Elementos estructuradores de una microregión rural. Caso de estudio: la microregión de Calingasta Barreal. Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat, FAUD. Consejo de Investigaciones científicas, técnicas y de creación artística, Secretaría de Investigaciones, UNSJ.